

EL CRÁNEO DE HOFMEYR (SUDÁFRICA) Y EL ORIGEN DE LOS HUMANOS MODERNOS

La carencia de fósiles humanos del Pleistoceno Superior al sur del Sahara ha limitado la capacidad de verificación o contrastación de las hipótesis paleoantropológicas de los modelos explicativos de la evolución humana reciente. Un equipo de investigación formado, entre otros, por F. E. Grine (del Departamento de Antropología y Anatomía de la Universidad de Stony Brook, en Nueva York) y Katerina Harvati (del Departamento de Antropología Evolutiva del Instituto Max Planck de Leipzig, Alemania) ha publicado un artículo en la revista *Science*¹ en el que dan a conocer los resultados de su investigación sobre un cráneo de *Homo sapiens* hallado en el yacimiento de Hofmeyr en Sudáfrica.

Según estos investigadores, el cráneo tendría una antigüedad de 36.200 años (con una posible variación de 3.300 años arriba o abajo). La datación de su antigüedad se ha realizado utilizando diversos métodos; uno de ellos ha sido el de la estimulación óptica luminiscente y otro el de las series de uranio.

El cráneo es morfológicamente moderno (y, por tanto, pertenece a *Homo sapiens*); pero presenta ciertas características anatómicas arcaicas; de tal manera que, en conjunto, se asemeja más a los cráneos de *Homo sapiens* de esa misma antigüedad procedentes de otros lugares del planeta que a los de los humanos actuales que viven en las cercanías del yacimiento en el que fue descubierto.

Según los autores de la investigación, el cráneo de Hofmeyr es consistente con la hipótesis que sostiene que los humanos del Paleolítico Superior que habitaban Eurasia descendían de una población de humanos que emigraron desde el África sub-sahariana en el Pleistoceno Tardío. Este estudio hay que encuadrarlo dentro del debate, ya clásico, sobre el origen de los humanos actuales. Para los partidarios del origen africanista (hipótesis *Out of Africa*)

¹ F. E. Grine, K. Harvati, *A Late Pleistocene Human Skull from Hofmeyr, South Africa, and Modern Human Origins*; *Science*, 12 January 2007, Vol 315, pp. 226-229.

Homo sapiens se habría originado en algún lugar del África sub-sahariana hace entre 100 y 200 mil años; emigrando desde allí a una población que habría iniciado la colonización de Eurasia hace unos 65.000 años. Los partidarios del *modelo Multirregional*, por el contrario sostienen que la humanidad actual se habría formado por la transformación más o menos sincrónica de los distintos grupos humanos que habitaban el planeta.

El registro humano paleontológico puede ser usado para validar o rechazar estas hipótesis. Según los autores los cráneos del Paleolítico Superior de Eurasia no se asemejan a los de los neandertales, ni siquiera a los de los miembros de esta especie que se hallaron en distintas localidades de Oriente Próximo y Oriente Medio. Aunque el cráneo de Hofmeyr es contemporáneo de los últimos neandertales euroasiáticos está claro que no evidencia afinidades con las apomorfías craneales y mandibulares de este clado. Y tampoco son especialmente parecidos a los de los humanos actuales que habitan al sur de Sahara.

El cráneo en cuestión fue hallado en 1952, en un canal desecado del río Vleekpoort, cerca de la ciudad de Hofmeyr, en la provincia del Cabo Oriental. Cuando se llevó a cabo el descubrimiento no se encontraron más huesos fosilizados, ni vestigios arqueológicos en la vecindad del lugar del hallazgo. Las obras llevadas a cabo posteriormente en la zona impiden determinar la localización exacta del cráneo en el momento de ser descubierto.

El cráneo está bastante completo, excepto en su parte posterior izquierda, y se halla en buen estado de conservación, siendo claro que se corresponde a un individuo adulto.

Carlos A. Marmelada.